

**PORTES, TOKMAN O DE SOTO?
UN ANÁLISIS CLIOMETRICO DEL
SECTOR INFORMAL URBANO
ARGENTINO. 1974-1997**

Juan Martín Moreno

Noviembre de 2001

INTRODUCCIÓN¹

Los sistemas de Seguridad Social *Bismarckianos* o de carácter contributivo presentan dificultades de carácter demográfico, o bien derivadas del mercado de trabajo. Entre las primeras se destaca el “envejecimiento” de la población, fenómeno normalmente asociados a reducciones en la tasa de natalidad. La evolución del mercado laboral, por su parte, puede desfinanciar al sistema a través de una merma de ingresos de los trabajadores activos, o vía la reducción del número de cotizantes. Este incremento de la informalidad representa la principal dificultad que enfrenta la Seguridad Social en la Argentina desde hace algunas décadas, y por ello ha sido escogido como el eje central de este trabajo².

La investigación aquí realizada se enmarca en la tradición del debate acerca del Sector Informal Urbano (SIU), haciendo particular hincapié en el enfoque metodológico del Empleo No Registrado. La historiografía del SIU muestra que el debate semántico desarrollado en los años setenta se consolidó en los ochenta, presentando tres posiciones claramente diferenciadas (Moser: 1994, y Rakowski: 1994). En primer lugar, Tokman sugiere que la absorción insuficiente por parte de la demanda de trabajo induce a un exceso de oferta, que lleva a los individuos a generar sus propias oportunidades de trabajo ante la falta de opciones frente al desempleo³. La visión alternativa propuesta por Portes describe el fenómeno como una actitud consciente de las empresas de salirse de la economía formal como estrategia de supervivencia⁴. La depresión económica generalizada achica los mercados aumentando la competencia internacional, induciendo a las empresas a evitar las regulaciones, descentralizar actividades de producción y desarrollar procesos de sub-contratación, con el fin de reducir costos (especialmente laborales), para poder sobrevivir en el nuevo contexto⁵. En tercer lugar, de Soto (1989) rechaza la responsabilidad de factores estructurales como el subdesarrollo o problemas intrínsecos al capitalismo, sosteniendo que la intervención del Estado y el peso de

¹ La presente es una sucinta versión de un trabajo de investigación mas amplio que ha sido adaptado a los criterios del comité editorial de AEPA. El mismo forma parte de un proyecto de investigación de mayor envergadura que cuenta con el apoyo financiero de la Universidad Argentina de la Empresa.

² La reducción de las alícuotas de contribuciones patronales representa el más agudo ejemplo de la merma de ingresos dirigidos a financiar la Seguridad Social, proceso que se manifestó a lo largo de la década del 90. El mismo escapa a las pretensiones de este trabajo.

³ Esta descripción del proceso puede remontarse hasta el trabajo de Tokman de los años setenta. i.e. Tokman (1978,1982,1989, y 2000).

⁴ Se han publicado varios artículos de Portes durante los años ochenta. Uno del más frecuentemente citado es Castells y Portes (1989).

⁵ Tanto Castells y Portes (1989) como Tokman (1989), hablan de crisis económica internacional cuando hacen referencia a eventos como la crisis del petróleo de mediados de los años setenta. Tokman, acertadamente señala que el efecto de esa crisis sólo se hizo perceptible en América Latina en los años ochenta, bautizada como crisis de la deuda. Dentro del contexto de alta liquidez internacional y liberalización de los mercados financieros, el proceso de endeudamiento que atravesaron muchas economías no petroleras de la región, ha retrasado el efecto

la regulación obliga a las empresas y a los individuos a pasar a la informalidad. Recientes investigaciones dentro del contexto argentino parecen confirmar la validez del debate, al tiempo que cierto descontento con la metodología tradicional de medición plantea nuevos interrogantes⁶.

El propósito de este trabajo es investigar un fenómeno acotado pero característico del mercado de trabajo dentro de esta nueva fase en la historia económica de la Argentina: las causas de la disminución de la cobertura de la Seguridad Social –expansión del SIU- a lo largo del periodo post-sustitución de importaciones. El *testeo* formal de hipótesis rivales que aquí se realiza tiene una triple intención. Primero, investigar la fidelidad de cada enfoque, así como el rol sustitutivo o complementario de los mismos dentro del nuevo modelo de acumulación de la Argentina. Segundo, avanzar por sobre los análisis descriptivos y especulativos que caracterizan los estudios del SIU. Tercero, confrontar dichas hipótesis en el marco de un enfoque distinto y *a priori* más objetivo. Sin embargo, el presente ejercicio cliométrico no intenta ser concluyente respecto de las variables utilizadas para la síntesis de cada hipótesis, ni pretende realizar una generalización de la experiencia argentina a la región entera o al grupo de países en vías de desarrollo.

CONTEXTO HISTÓRICO

El año 1976 representa un punto de inflexión en la historia económica de la Argentina. Marca el cambio de modelo de acumulación establecido desde los años treinta: la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)⁷. Esta estrategia de desarrollo promovió la expansión industrial en base al crecimiento del mercado doméstico. La ISI se caracterizó por ser un modelo semicerrado con tipo de cambio flexible, donde la protección arancelaria se dirigió a fomentar el crecimiento del sector industrial. Este último se benefició por la intervención estatal activa dirigida a generar una transferencia forzada de recursos para acelerar el proceso de industrialización. Las ineficiencias intrínsecas a la ISI se cristalizaron, especialmente, en los ciclos de *stop & go* y los conflictos distributivos resultantes de la persistencia de situaciones macroeconómicas inestables caracterizadas por altas tasas de inflación, bajas tasas crecimiento y crecientes déficits públicos⁸ (Canitrot: 1981;

de la crisis entre países desarrollados y países en vías de desarrollo. Para una descripción más detallada de este fenómeno, ver French Davis-Muñoz y Palma (1994).

⁶ Para una versión actualizada del debate, ver "la Informalidad y Exclusión Social", Carpio, Klein y Novakosky (eds.). Fondo de Cultura/SIEMPRO/OIT. Buenos Aires. 2000.

⁷ La literatura parece coincidir respecto del carácter de punto de inflexión que detenta este evento histórico. Por ejemplo ver Canitrot (1981), Carciofi y Beccaria (1982), Cortes y Marshall (1993).

⁸ Para una descripción detallada de la ineficiencia de la inversión extranjera directa, ver Thorp (1998).

Una formalización del margen de protección excedente y sus consecuencias en términos del conflicto distributivo puede encontrarse en el excelente trabajo escrito por Canitrot (1981).

Marshall:1980; Carciofi y Beccaria:1982). La inflación inercial y los recurrentes problemas en el balance de pagos reflejaron el fracaso de la burguesía nacional para desarrollar un plan de industrialización sostenido y eficiente (Lewis:2000). Los programas de estabilización puestos en marcha desde mediados de 1970 implicaron el fin de la estrategia de desarrollo *hacia adentro* y el retorno hacia un modelo de economía abierta con un rol pasivo del Estado. Su meta principal era controlar la inflación, proceso que implicaba entre otros problemas, la resolución del conflicto distributivo generado durante el modelo de desarrollo precedente (ISI).

Los programas económicos desarrollados durante el período post-ISI responden a diversas bases ideológicas, pero presentan una característica común: el abandono de la tradicional estrategia de desarrollo "hacia adentro". Según Cortes y Marshall (1993), el rol del consumo asalariado dentro de la lógica de ambas estrategias de crecimiento constituye uno de los más claros ejemplos de sus diferencias. Mientras que el experimento neoliberal de los años setenta pretendía reprimir la demanda agregada a través de políticas de contracción monetaria, liberalización comercial y financiera, y apreciación del tipo de cambio; los programas heterodoxos de los años ochenta pretendieron controlar la oferta agregada vía congelamiento de salarios y precios. Después de los episodios hiperinflacionarios de 1989 y 1990, se lanzó una serie de reformas estructurales que consolidaron un Nuevo Modelo Económico (NEM), frenando la inflación en un contexto de rápido crecimiento.

Durante el periodo post-ISI el mercado de trabajo empeoró en términos generales. El salario medio real disminuyó y se estabilizó en niveles más bajos que durante la ISI, y se ensanchó la brecha entre la oferta y la demanda laboral, incrementando el desempleo. La demanda laboral, especialmente en el sector moderno, fue negativamente afectada por el entorno económico recesivo e inestable de fines de la década del 70 y los años ochenta. Durante los años setenta la caída en la demanda de trabajo y en los salarios reales desalentó trabajadores, reduciendo las tasas de desempleo e informalidad. La recesión económica y la inestabilidad macroeconómica que caracterizaron a los años ochenta derivaron en la expansión del subempleo como alternativa al desempleo. En los años noventa, la recuperación inicial de la demanda de trabajo (formal e informal), se mostró insuficiente para absorber la creciente oferta laboral, fenómeno que redundó en la expansión del desempleo.

Una extensa literatura proveniente de variadas disciplinas examina el conflicto distributivo, i.e. Richards (1997). Para nombrar algunos de los trabajos que enfatizan la importancia de este concepto, puede mencionarse Acuña (1994), McGuire (1993), Roxborough (1993).

El avance del desempleo parece evidenciar la saturación del Sector Informal Urbano (SIU) que tradicionalmente había absorbido la fuerza de trabajo excedente. Desde entonces el SIU, que caracterizó a la mayoría de los mercados de trabajo latinoamericanos, ha comenzado a jugar un papel de creciente importancia en el mercado laboral argentino durante el último cuarto de siglo. Beccaria y Lopez (1996, p.21) sugieren que, aún cuando no hay consenso sobre determinados aspectos del mercado laboral argentino durante el periodo de post-guerra, existe cierto acuerdo acerca de la modificación de sus rasgos principales desde mediados de la década del 70, cuando adquiere características que prevalecían en la mayoría de los países en vías de desarrollo.

EL DEBATE CLÁSICO Y LAS HIPÓTESIS

El concepto de Sector Informal Urbano (SIU) se enmarca en el debate teórico acerca de las estrategias de desarrollo cuyos principales exponentes son: por el lado de los modelos tradicionales, Simon Kuznets y Artur Lewis y por el lado del Estructuralismo, Raul Prebisch y Anibal Pinto⁹. Generalmente, las revisiones bibliográficas del SIU mencionan al Informe Kenya de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 1972 como el punto de partida en el uso del concepto. (Tokman:1992; Moser:1992, Portes:2000). La OIT y su Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), desarrollaron un análisis del mercado de trabajo latinoamericano siguiendo el marco conceptual de la CEPAL. Luego, la extensa literatura proveniente de una amplia gama de disciplinas generó un debate alrededor de la definición del Sector Informal; sus causas y función; su capacidad de generar empleos, ingresos y crecimiento; y acerca de la naturaleza de los eslabonamientos con el sector moderno. Durante los años ochenta, el debate mutó desde la confrontación de conceptos y definiciones hacia un enfoque más pragmático que consolida las teorías prevalecientes. A continuación se bosquejan los lineamientos principales de cada enfoque, a partir de los cuales se enuncian las hipótesis a testear.

El enfoque Legalista

De Soto y el “Instituto Libertad y Democracia” representan el *think-tank* del partido liberal peruano compuesto de economistas y abogados que consideran al SIU como una estrategia económica racional frente a una regulación estatal discriminatoria. Para este enfoque neo-liberal, el SIU no es ni la consecuencia de factores externos como el imperialismo, ni el resultado de la segmentación del mercado de trabajo. El *legalismo* considera que la informalidad es el camino genuino para el desarrollo, donde el

⁹ El Estructuralismo tiene sus orígenes en los trabajos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

cercenamiento del Estado se concibe como la esperanza para el desarrollo capitalista competitivo. Dentro de este marco, el SIU es equivalente a la Pobreza y las personas en ese sector son consideradas víctimas del *apartheid* legal y económico. La regulación discriminatoria genera un dualismo en el mercado de trabajo que determina la existencia de empresas privilegiadas y no-privilegiadas en su relación con el Estado. De Soto sugiere que los gobiernos toleran la existencia del SIU para resolver conflictos sociales potenciales y promover el “clientelismo político”, donde hay una aplicación selectiva de reglas y regulaciones para defender el *statu quo*, así como el interés de los grupos privilegiados.

Hipótesis 1: La reducción de la regulación Estatal en el mercado de trabajo reduce el tamaño del SIU.

La experiencia argentina presenta marcadas fluctuaciones en el nivel de regulación del mercado de trabajo. Por consiguiente, representa un contexto apropiado para probar esta primera hipótesis construida dentro del espíritu del enfoque ideológico de Soto.

El enfoque Subterráneo

Este abordaje fue desarrollado por sociólogos o científicos sociales no-economistas dentro de un ambiente académico, y no se involucraba particularmente (como en el caso de OIT/PREALC) con la generación de recomendaciones de política. Para los partidarios de este enfoque, el rasgo central del sector informal es que "no está regulado por las instituciones de la sociedad, en un ambiente legal y social en el que las actividades similares están reguladas"(Portes y Castells:1989, p.12). Otra característica esencial es que el SIU no es considerado un fenómeno específico de los países periféricos sino un fenómeno del capitalismo mundial. Para Portes la naturaleza y expansión del SIU serían el resultado de las crisis económicas, de la creciente competencia internacional y de las políticas de ajuste. Mientras que este proceso se hizo evidente en los países desarrollados con la crisis del petróleo de los años setenta, en LA comenzó recién en los años ochenta con la crisis de la deuda. La búsqueda de flexibilidad y la necesidad de reducir los costos laborales tuvieron como consecuencia la descentralización, subcontratación y reorganización del proceso de producción. Así, la informalización constituye una respuesta empresarial destinada a minar el control del trabajador organizado sobre el proceso de producción, ajustando los costos de la producción al impacto de la creciente competencia internacional (la reducción de los costos laborales en los países recientemente industrializados *vis à vis* sus competidores), y desafiando la excesiva regulación estatal (Portes y Castells:1989). El dualismo económico queda rechazado y el SIU pasa a ser un sector de la economía en lugar de un sector del mercado de trabajo. La *informalización* como mecanismo para revertir costos debilita el

derecho de los obreros y sindicatos con la complicidad del Estado, convirtiendo al sector informal en trabajo degradado con bajos salarios, pocos beneficios y malas condiciones laborales.

Hipótesis 2: El SIU se expande como respuesta empresarial a las condiciones adversas de la economía.

La competitividad de la economía Argentina, especialmente en el sector transable, se vio afectada por la modificación de varios instrumentos de política económica como resultado de los programas de estabilización y ajuste. La liberalización comercial y la apreciación del tipo de cambio podrían haber afectado la capacidad de acumulación de las empresas, que entonces deben evadir costos laborales como estrategia de supervivencia. Por consiguiente, esta segunda hipótesis se asocia con la línea de pensamiento de Portes acerca de la naturaleza del SIU.

El enfoque de OIT-PREALC

Esta aproximación dual se sustenta en modelos de segmentación del mercado de trabajo, consecuencia del exceso de oferta de trabajo y de la absorción insuficiente por parte de los sectores formales. La naturaleza heterogénea del SIU se caracteriza por la co-existencia de pobres estructurales y desempleados coyunturales "cuyos ingresos han disminuido debido a las políticas económicas de ajuste estructural" (Rakowski:1994, p.36). El SIU es considerado como la estrategia de supervivencia desarrollada por la fuerza de trabajo redundante, excluida de los sectores modernos, que enfrenta la falta de una red de seguridad en países que no tienen sistemas de bienestar establecidos. Entonces, su dinámica anticíclica queda determinada por los cambios en las contingencias del mercado de trabajo, tales como el nivel de salarios o la expansión de la demanda de trabajo formal. Aunque este abordaje estructuralista reconoce la importancia de la excesiva regulación estatal en las actividades económicas sobre la expansión del SIU, consideran que la misma no es su causa. Es más, el PREALC sugiere que la solución para el dualismo de la estructura del empleo debe buscarse en la política macroeconómica que genera la expansión del sector moderno, pero no en la represión de la informalidad. Tokman define operacionalmente al sector informal como un conjunto de actividades a las que es sencillo ingresar, que requieren poco capital y organización, se asocian con unidades pequeñas de producción, y tienen una baja productividad per cápita¹⁰.

10 Desde que Tokman asumió como director de PREALC ha defendido este enfoque, también conocido como OIT/PREALC. La metodología para estimar el SIU ha evolucionado y se ha enriquecido como resultado del debate. Portes (2000, p.39) sostiene que el enfoque OIT/PREALC incluyó a la categoría asalariados en micro-empresas como resultado de su crítica.

Hipótesis 3: El SIU se expande como respuesta anticíclica de la oferta de trabajo ante depresiones del mercado de trabajo y reducidos niveles de ingreso.

Como se describió anteriormente, la demanda de trabajo y los niveles de salario experimentaron marcadas fluctuaciones, generando diferentes respuestas por parte de la oferta de trabajo, tales como efectos de trabajador adicional y desalentado. Este último influyó en la evolución del desempleo y la informalidad a lo largo del período post-ISI argentino. La combinación de estos tres elementos se usa para reflejar los problemas de absorción del empleo. Por lo tanto, la tercera hipótesis pretende testear la explicación de Tokman sobre el carácter anticíclico de la dinámica del SIU.

Hipótesis 4: La expansión del SIU tiene un impacto diferencial sobre los grupos vulnerables dentro de la fuerza de trabajo.

Más allá de los indicadores y la metodología utilizados para medir el SIU, el nivel de los años noventa es más alto que aquel previo a 1976. La cuarta hipótesis también se vincula a la perspectiva de la OIT-PREALC. Si el efecto de trabajador adicional activa la expansión del SIU, afectaría diferencialmente a ciertos grupos de población. Sin embargo, cualquier expansión simple de la oferta de trabajo podría haber tenido el mismo efecto. Los jóvenes, los no-calificados, los ancianos y las mujeres están *a priori* sujetos a encontrar empleos con peores condiciones de trabajo debido a su inexperiencia, la depreciación de habilidades, o simplemente la discriminación. Por consiguiente, estos grupos vulnerables presentarían una probabilidad más alta de estar empleados en el SIU.

EL ANÁLISIS

De acuerdo con el debate mencionado, en esta sección se *testean* econométricamente las cuatro hipótesis enunciadas acerca de la naturaleza del SIU argentino. Se pretende contribuir a la comprensión de la dinámica del mercado de trabajo argentino durante el último modelo de acumulación. La falta de toda formalización previa acerca de dichas relaciones asigna un carácter exploratorio al método de investigación económica usado en este trabajo. Esta formalización no es sencilla, en la medida en que el debate también se ha extendido en términos de la metodología de medición del fenómeno. Es más, las variables escogidas para representar los mecanismos descritos por las distintas perspectivas constituyen meros esfuerzos de medición del fenómeno dentro de las peculiaridades de esta economía. Teniendo en cuenta estas dificultades, se incluye una sección metodológica para clarificar el uso y las posibles limitaciones de los datos.

Cuestiones metodológicas

Se utilizan dos metodologías alternativas para medir el tamaño del SIU¹¹. Por un lado, la OIT-PREALC propuso incluir a los asalariados y empleados que trabajan en micro-empresas¹², cuenta propias no-profesionales y "familiares no asalariados". Por el otro, el enfoque Subterráneo considera como informal todo tipo de empleo que infringe la regulación estatal laboral. Portes (2000, p.39) criticó el enfoque tradicional de PREALC porque considera la informalidad como una característica del trabajador mientras que, para él, es un atributo de las actividades económicas. Por lo tanto, las encuestas de hogares serían inapropiadas para medir la informalidad. Sin embargo, la literatura toma las medidas del SIU desarrolladas en el marco del enfoque Subterráneo que se basa en este tipo de encuestas¹³. De allí que puedan desarrollarse dos medidas alternativas del SIU con la misma fuente de datos. Mientras que los asalariados de micro-empresas (*ASA5*) son considerados como la medida de la informalidad, asociada con la metodología tradicional; el indicador Empleo No-Registrado (*ENR*) se tomará como *proxy* para el SIU definido a la Portes¹⁴.

Es conveniente nombrar tres limitaciones importantes con respecto a los datos utilizados. Primero, la disponibilidad de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) es muy limitada para los años setenta, hecho que *complejiza* la construcción de series de tiempo largas, forzando al investigador a tratar con series publicadas que impiden realizar mayores consideraciones respecto de la metodología¹⁵. Segundo, no es posible obtener datos para la

¹¹ Algunos autores han argumentado que la metodología original era inexacta y han desarrollado versiones más refinadas sobre la base del aporte original de Tokman. Por ejemplo, Lopez y Monza (1995) y Monza (2000) han modificado la metodología original desarrollada por la OIT/PREALC, incluyendo otras características ocupacionales para identificar el SIU, como ser: deciles de la distribución del ingreso y la consideración a priori de ciertas industrias como pertenecientes al sector formal.

¹² Empresas con menos de cinco personas que trabajan en ese establecimiento. Esta medida arbitraria es mayor en algunos otros estudios, posiblemente debido a restricciones impuestas por los instrumentos de medición de la información.

¹³ Ver Roca y Moreno (2000).

¹⁴ Las condiciones de trabajo precarias han sido consideradas como una *proxy* apropiada para medir el fenómeno que Portes describe como SIU. El empleo precario ha sido medido a través del indicador ENR que representa la proporción de asalariados que declaran estar empleados bajo ciertas condiciones laborales. Este último excluye a futuro el derecho para reclamar pensiones jubilatorias, indemnización, riesgos laborales, aguinaldo y premios (pregunta 23 del cuestionario individual de la EPH). Se ha argumentado que la falta de beneficios jubilatorios futuros puede ser considerada como el indicador más representativo para identificar condiciones laborales precarias. Para una descripción detallada ver Beccaria y Orsatti (1990).

¹⁵ Vale la pena mencionar que incluso cuando el análisis se limita a la misma categoría ocupacional (asalariados), ambas series no son absolutamente comparables. Mientras el ENR representa la proporción de los asalariados no-registrados en el total de asalariados, ASA5 representa el peso relativo de empleados que trabajan en micro-empresas (menos de 5 empleados), en el empleo privado total. Aunque podría haberse aplicado una transformación de los datos para construir dos series absolutamente comparables, la disponibilidad incompleta de algunas series de datos (i.e. estructura de empleo), conllevan a la reducción del ya escaso número de observaciones. Es más, la serie de datos utilizada y reportada aquí representa la transcripción textual de la serie originalmente publicada. Aun cuando la transformación de los datos pudiera lograrse los resultados podrían no cambiar sensiblemente.

totalidad del país, hecho que restringe la mayoría de las investigaciones históricas al Gran Buenos Aires¹⁶. Tercero, en la medida en que la serie de datos utilizada para medir el SIU con la metodología del enfoque Subterráneo sólo está disponible para los asalariados, los indicadores utilizados en esta investigación quedan restringidos a esta categoría ocupacional¹⁷.

Regresión de MCO

La siguiente sub-sección *testea* las primeras tres hipótesis descriptas, mientras que la cuarta se *testeará* mas adelante. Se han construido tres variables para representar cada una de las hipótesis. No obstante, la exploración en la investigación de los datos muchas veces lleva a más de un indicador. Por ello, en la parte derecha de las ecuaciones de la regresión se utilizan series de datos alternativas como *proxies* de las variables. En ese sentido, se especifican dos conjuntos de modelos para *testear* la relevancia de los enfoques presentados, respecto de las mediciones alternativas del SIU.

El modelo y algunas cuestiones metodológicas

La forma general del modelo considerada aquí puede expresarse como,

$$UIS = f(Payroll^{(+)}, \gamma^{(-)}, Vcycle^{(+)})$$

Donde **Payroll** representa el impuesto proporcional sobre los salarios (nómina) que deben pagar las empresas como contribución al sistema de Seguridad Social¹⁸. El propósito de incluir esta variable es *testear* la pertinencia de la tesis de de Soto formulada en la hipótesis 1, la cual supone una relación positiva entre ambas variables, dado que para este enfoque un aumento de la intervención estatal expandiría el sector informal.

La variable γ es un indicador de competitividad de toda la economía¹⁹. La intuición detrás de ésta es que cuanto menos competitiva sea la economía, mayor será la necesidad de infringir las regulaciones del trabajo para reducir costos, y por ende, se espera un signo

¹⁶ La EPH se lanzó en 1974 por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC), recolectando datos únicamente para el Gran Buenos Aires, en sus comienzos. Después, se ha extendido a otras ciudades principales, generalmente, las capitales de provincia.

¹⁷ Aunque el peso relativo de asalariados en la estructura de empleo en la Argentina es más bajo que en los países desarrollados, es relativamente alto si se lo compara con otros mercados de trabajo de la región. El peso relativo de los asalariados fluctuó alrededor del 70% a lo largo del periodo aquí considerado y ha experimentando una tendencia ascendente durante los años noventa.

¹⁸ La serie de impuesto sobre la nómina aquí construida proviene de información recolectada de legislación y decretos presidenciales. Incluye la alícuota del impuesto sobre la nómina destinado a financiar todo el sistema de Seguridad Social (no sólo el sub-sistema jubilatorio), el cual es tomado como proxy de la "carga" de la regulación estatal sobre el mercado laboral. A pesar de que el empleo por cuenta propia cuenta con sistema jubilatorio a lo largo del periodo, el impuesto sobre la nómina sólo es considerado para los asalariados.

¹⁹ Una formalización detallada de γ se desarrolla en el Apéndice A.1. Este indicador de competitividad está compuesto por el cociente tipo de cambio sobre salario, por uno mas el nivel de protección arancelaria. Algunas advertencias se desarrollan en el mencionado apéndice.

negativo para su coeficiente²⁰. El objetivo de incluir esta variable es *testear* la hipótesis 2, asociada con la línea de pensamiento de Portes.

VCycle refleja las contingencias de los ciclos del mercado de trabajo y pretende *testear* la perspectiva de Tokman, tal como se establece en la hipótesis 3²¹. Se espera una relación directa en tanto que un aumento en la fuerza de trabajo empuja a cierto grupo de trabajadores hacia el sector informal debido a la absorción insuficiente de la demanda de trabajo formal.

La ecuación de la regresión inicial puede expresarse como,

$$(i)UIS_{enr} = \beta_0 + \beta_1 Payroll + \beta_2 \gamma + \beta_3 VCycle + u$$

Dado el carácter exploratorio de esta etapa de la investigación, tanto la regresión simple como la múltiple se estiman con el objetivo de determinar la relevancia de cada variable y de *testear* la naturaleza complementaria de las hipótesis mencionadas.

También se estima una regresión similar de estas mismas variables en el indicador alternativo del SIU, que puede expresarse inicialmente como:

$$(ii)UIS_{asa5} = \alpha_0 + \alpha_1 Payroll + \alpha_2 \gamma + \alpha_3 VCycle + u$$

Ya ha sido señalada en la literatura la extensa superposición entre estos dos segmentos de asalariados. Aunque se esperan resultados similares pero no necesariamente idénticos, el análisis de la relevancia de las hipótesis en competencia no queda completo si se utiliza una sola de las metodologías propuestas. No obstante, el análisis es ligeramente diferente para *ASA5*, dado que la disponibilidad de los datos está todavía más restringida para esta segunda medida²².

Los resultados: Empleo No-Registrado

La evidencia presentada en el cuadro 1 sugiere que la regulación del Estado en el mercado de trabajo no es una causa de expansión del SIU argentino. *Payroll* no sólo es no significativa sino que además entra en la regresión con el signo opuesto al esperado, lo que rechazaría la hipótesis 1 asociada con el enfoque de de Soto. Alternativamente, ambas variables de competitividad resultan ser altamente significativas y presentan el signo negativo previsto. La regresión simple en *γ* da cuenta del coeficiente R² más grande entre las

²⁰ Se han considerado dos variables γ alternativas en función de las series de protección arancelarias (θ) disponibles (ver Apéndice A.1), las cuales han sido transformadas (cada valor ha sido multiplicado por 0.001) para presentar los resultados de manera más nítida.

²¹ En el espíritu de la hipótesis de Tokman, la expansión de la tasa de participación induciría al incremento de la proporción de empleo informal. Dos variables alternativas han sido consideradas para tomar en cuenta los incrementos en la fuerza laboral en circunstancias en que se activan efectos de trabajador adicional.

²² En ambos conjuntos de regresiones el reducido número de observaciones puede complicar el análisis, dado que los estimadores podrían no gozar de las propiedades asintóticas de los estimadores MCO. Como recaudo ante esta posible limitación acerca de la eficiencia de los estimadores, se han estimado errores estándar robustos en presencia de heterocedasticidad.

regresiones lineales (ver columna (b), Cuadro 1). Esto último sugiere que, tal como se enunciaba en la hipótesis 2, la línea de pensamiento de Portes basada en la demanda es la más pertinente para explicar la dinámica del SIU, medido por el ENR. La interpretación de la magnitud del coeficiente tiene poca relevancia dado que ambas variables γ representan el producto cruzado de otros dos números índice²³. La evidencia presentada en la columna (e) valida el abordaje en términos de oferta de Tokman, y demuestra ser significativo incluso con un nivel del 1%. No obstante, el valor del coeficiente es considerablemente pequeño, dado que un cambio de 1 punto porcentual en la tasa de participación aumenta la tasa de ENR en 0,04 puntos porcentuales. *Vcycle* tiene un estadístico-t bajo que lleva a rechazar la hipótesis del efecto de trabajador adicional en la expansión del SIU.

Se han estimado varias regresiones que combinan las variables originalmente consideradas y no se han obtenido cambios relevantes en el signo de los coeficientes ni en su grado de significatividad cuando se las compara con las regresiones lineales simples aquí presentadas. Las columnas (f) y (g) dan cuenta de los resultados de las regresiones lineales múltiples que combinan las variables que demostraron ser individualmente significativas. Ambos modelos contienen mejoras en el coeficiente R^2 , toda vez que se presentan altamente significativos en conjunto²⁴. Aunque la magnitud de los coeficientes y sus estadísticos-t disminuyen, todas las variables que entran en la regresión siguen siendo significativas. Mientras que ambas variables γ son significativas al 5%, *Vcycle2* lo es recién al 10%. Estos resultados sugieren que las variaciones del SIU (medido por el *ENR*) se explican tanto por fuerzas de oferta como de demanda del mercado, pero también por una combinación de ambas, donde el papel de la regulación estatal parece ser irrelevante. Esto último valida la creencia que los enfoques de Tokman y Portes podrían no ser necesaria y mutuamente excluyentes, por lo menos en el caso de la Argentina.

Los resultados: Asalariados en micro-empresas

La evidencia obtenida al *testear* las mismas hipótesis con la serie alternativa para el SIU (*ASA5*) presenta en general resultados similares. El signo de *Payroll* en la regresión es el opuesto al previsto y tampoco es significativamente diferente de cero, en una regresión lineal simple. La variable γI tiene un coeficiente R^2 relativamente alto y un elevado grado de significatividad individual, mientras que la interpretación de la magnitud y signo del coeficiente es igual que en el caso anterior. El coeficiente de γI es menor que este último y su

²³ Una investigación acerca de la elasticidad del SIU respecto a la protección arancelaria, el tipo de cambio y los salarios se desarrollan en el siguiente apartado.

²⁴ Los coeficientes R^2 (ajustados) no se reportan dado que han sido estimados errores standard robustos.

coeficiente R^2 es más bajo aunque significativo al 2%, un hecho que podría confirmar las advertencias expresadas con respecto a las variables arancelarias (ver Apéndice A.1). Tal como sucedía en el anterior conjunto de regresiones, los aumentos en la oferta de trabajo, más allá de las fuerzas que empujan estos cambios, expanden el SIU en una pequeña proporción. En otras palabras, a pesar de que esta variable demuestra ser relevante para la dinámica del SIU (medido por *ASA5*), su efecto en este último es relativamente acotado.

En las columnas (f), (g) y (h) del Cuadro 2 se exponen los resultados de los modelos de regresión múltiple que demostraron ser significativos. Incoherentemente, *Payroll* entra en la regresión con signo negativo y un estadístico-t mayor. En los modelos (f) y (g), la significatividad individual del coeficiente, junto con un mayor nivel de significatividad conjunta entre las variables del lado de la oferta y la demanda, proporciona más evidencia sobre el rol complementario de los enfoques Subterráneo y de la OIT/PREALC. El modelo (f) que incluye a la variable γI , es el que mejor se ajusta a las variaciones de la variable dependiente, hecho que sugiere que la expansión del SIU en Argentina se debió, básicamente, a fuerzas del lado de la demanda²⁵. De hecho, el modelo (g) que incluye γI , presenta resultados similares aunque más pobres, confirmando la precisión de γI como regresor de *ASA5*. Finalmente, el modelo (h) que incorpora la variable *Payroll*, tiene un signo incoherente en el coeficiente estimado, aunque mejora su nivel de significatividad en la regresión lineal múltiple, lo que podría estar mostrando la presencia de multicolinealidad entre *Payroll* y las variables explicativas.

Regresión log-lineal

La variable γ representa un indicador del nivel de competitividad de la economía que, a su vez, presenta una relación no lineal entre sus componentes y la variable dependiente (ver Apéndice A.1). Para identificar la magnitud de las relaciones de cada uno de los componentes de γ con el SIU es necesario recurrir a un modelo log-lineal, a los efectos de linealizar dicha relación. Considérese el modelo siguiente:

$$UIS = f(\lambda) = f(e/w, \theta)$$

Después de una manipulación simple la regresión no lineal original (ver eq. (11) en Apéndice A.1) puede re-expresarse en términos logarítmicos como:

$$(iii) \ln UIS_{NRE} = \delta_0 + \delta_1 \ln(e/w) + \delta_2 \ln(1 + \theta) + v$$

El modelo original de Canitrot (1981), sostiene que la relevancia del indicador (e/w) se debe a que éste condensa las variables relevantes que afectan la competitividad de los sectores

transable y no transable. Aunque es algebraicamente posible separar los efectos de e y w de la regresión anterior, no se desarrolla aquí en tanto no se considera que sea la esencia de la relación que originalmente inspiró el uso de esta variable. Entonces, el modelo se “corre” en logaritmos de las dos variables y una constante²⁶. Una expresión alternativa utiliza $ASA5$ en el lado izquierdo de la ecuación y se expresa del siguiente modo:

$$(iv) \ln UIS_{ASA5} = \phi_0 + \phi_1 \ln e + \phi_2 w + \phi_3 \ln(1 + \theta) + v$$

Antes de exponer los resultados, vale la pena realizar algunas advertencias sobre este conjunto de regresiones. Primero, el número índice original θ utilizado para las regresiones previas se expresa en la unidad de medida original. Esta transformación es pertinente en la medida en que el logaritmo de la variable resultante es sensible a la unidad de medida en la que se expresa originalmente. Segundo, dados los resultados del conjunto anterior de regresiones sólo se considerará la variable θI ²⁷ (ver Apéndice A.1).

Los resultados de las regresiones (iii) y (iv) se despliegan en el Cuadro 3. El valor del coeficiente representa la elasticidad constante del SIU respecto a las variables dependientes. Contrariamente con las regresiones presentadas anteriormente, los datos parecen ajustarse mejor a la variable $ASA5$, aunque esta regresión comprende menos observaciones. En la regresión (iv), ambos coeficientes son muy significativos y entran en la regresión con el signo esperado, mientras el nivel de significatividad se reduce ligeramente en el caso de la regresión (iii). La magnitud de los coeficientes en ambas regresiones es bastante similar, lo que implica que el SIU es, por lo menos, cinco veces más sensible a los cambios en la protección arancelaria que a los cambios en variables macroeconómicas asociadas con los costos de producción de las firmas. Mientras una reducción del 10% en el nivel de protección arancelaria significó un aumento del 6% en el SIU, una reducción del 10% en la variable (e/w) aumentó el SIU entre 1.2% y 0.9%.

Análisis Probit

El análisis que se realiza en esta sección pretende cuantificar el diferencial impacto de la expansión del SIU . Para ello, se desarrolla un análisis probit del SIU en la Argentina con respecto a ciertos atributos de la población como el género, la edad, el nivel educativo, etc. En esta sección, el SIU será aproximado por las variables de ENR provistas por la EPH para el

²⁵ La interpretación de la magnitud de los coeficientes se desarrolla en la sección siguiente.

²⁶ La falta de formalización teórica acerca de la relación entre las variables conduce a la inclusión de un término constante en base a la intuición. No hay a priori razón alguna para creer que la magnitud del SIU tomará valor cero cuando las demás variables explicativas adopten ese valor. Es más, el valor cero para la variable $(1 + \theta)$ simplemente es incoherente con la teoría económica.

aglomerado urbano Gran Buenos Aires. El presente análisis escapa a las restricciones impuestas por los grados de libertad de las secciones precedentes, en la medida en que en el análisis de corte transversal se utiliza la totalidad del conjunto de micro-datos. No sólo se espera que la probabilidad de estar empleado en el SIU sea mayor para los grupos vulnerables, también se espera que aumente en esos casos.

El modelo

El propósito de este conjunto de regresiones de corte transversal es calcular la probabilidad de estar empleado en el SIU, acorde con determinadas características de los individuos, con el objetivo de medir el impacto diferencial de la expansión del SIU entre distintos grupos vulnerables. El modelo utilizado es:

$$UIS_{enr} = \varphi_0 + \varphi_1 Gender + \varphi_2 Age + \varphi_3 Age^2 + \varphi_4 Schooling$$

SIU es una variable binaria que toma el valor 1 si el individuo declara estar empleado sin beneficios sociales, de lo contrario, vale 0.

- *C*, es una constante,
- *Gender*, es una variable binaria que vale 1 para las mujeres y 0 para los hombres.
- *Age* sólo considera la edad de los asalariados mayores de 18 años²⁸,
- *Schooling* refleja el nivel máximo de instrucción alcanzado. Toma cuatro valores de cero a tres. La clasificación comprende, primario incompleto, primario completo, secundario completo, y título universitario o similar, respectivamente.

Este modelo simple ha sido estimado para los años 1974, 1980, 1985, 1990, 1995 y 1997. Algunas variables han sido recodificadas según la intuición siguiente: los trabajadores adicionales entran en el mercado de trabajo como parte de una estrategia de supervivencia del hogar, lo cual aumenta la vulnerabilidad de los miembros no activos, afectando diferencialmente a las mujeres, trabajadores jóvenes, de edad avanzada y no calificados²⁹. En la medida en que jóvenes y trabajadores de edad avanzada son considerados intuitivamente vulnerables debido a su inexperiencia, o su baja productividad (i.e. trabajo manual que requiere esfuerzos físicos, depreciación de habilidades, etc.), se incluye una función cuadrática de la edad y se espera que la función sea convexa. El mismo modelo se ha estimado suponiendo una distribución *logit*. Los resultados se exponen en el apéndice. La

²⁷ Las regresiones de ambas proxies para el SIU han mostrado el mayor poder explicativo de $\gamma 1$ (basado en $\theta 1$) comparado con aquel de $\gamma 2$.

²⁸ Salvo para 1974, el ENR considera a los mayor de 18 años de edad. En dicho periodo los asalariados mayores de 16 años de edad han sido incluido en base a la legislación vigente.

²⁹ Aquí, el nivel de educación formal se toma como *proxy* para capacitación, entonces ambos términos serán considerados como sinónimos.

comparación de los coeficientes de los modelos *logit* y *probit* es muy similar para cada periodo, por lo cual se elige por conveniencia la regresión *probit*³⁰.

Los Resultados

Todas las variables incluidas en la regresión resultan altamente significativas, así como el test de significatividad global (*Likelihood Ratio* y Multiplicador de Lagrange). El signo de los coeficientes es el esperado para todas las variables en todos los modelos considerados (ver Cuadro 4). La inclusión positiva de *Gender* refleja que las mujeres presentan mayor probabilidad de estar empleadas en el SIU, mientras que el signo negativo del coeficiente de *Schooling* refleja la menor probabilidad de encontrar trabajadores calificados empleados en el SIU. Con relación a *Age*, la interpretación del coeficiente no es lineal. El signo negativo delante del coeficiente implica una probabilidad decreciente en función de la edad del trabajador, pero el coeficiente positivo asociado con el cuadrado de la variable demuestra que la función de probabilidad es parabólica y alcanza un mínimo para algún valor de *Age*. La probabilidad mínima de esta función puede calcularse a partir de los coeficientes (*i.e.* en 1974, $.0816/(2 * .00087)=47$), confirmando que los trabajadores alcanzan el nivel más bajo de vulnerabilidad con respecto al SIU alrededor de los cuarenta y cincuenta años, las llamadas "edades centrales"³¹.

Dadas las funciones resultantes, las probabilidades de estar empleado en el SIU pueden estimarse para distintos grupos de la población, o para individuos con características diferentes (ver Cuadro 3). De la consideración de tres valores específicos de cada variable resultaron veintisiete combinaciones. *Gender* tomó los valores 0, 1, y su media; *Age* tomó los valores 18, 65 años y la media de la edad; por último *Schooling* fue considerada en la media (calificación media), no calificado (1, primaria completa), muy calificado (3, título universitario). La media de *Schooling* tomó valores específicos, para cada grupo de "Gender" (hombre, media y mujer). Los resultados que aquí se exponen corresponden a los extremos del período considerado (1974 y 1997), pero en el apéndice se incluye el detalle para la apertura "edad simple".

A partir de la desagregación de las probabilidades pueden desarrollarse análisis verticales y horizontales. Por un lado, en cada período la probabilidad de estar empleado en el

³⁰ Dado que la distribución logística pondera fuertemente el peso de las observaciones en los extremos de la distribución, esto podría introducir diferencias entre las regresiones *logit* y *probit*. Las diferencias imperceptibles entre estos conjuntos de regresiones podría estar reflejando la ausencia de asimetrías en la distribución de las observaciones de la muestra.

³¹ El mínimo de la función de probabilidad ha sido estimado tomando la primera derivada de la ecuación del modelo con respecto a *Age*, e igualada a cero. El valor es obtenido aislando la variable del lado izquierdo de la ecuación. La segunda derivada es positiva, hecho que confirma la existencia de un mínimo en la función.

SIU es mayor para los trabajadores no calificados independientemente de su edad o género. También es más factible estar empleado fuera del SIU (empleo formal) si los trabajadores han alcanzado "edades centrales" que si se encuentran en ambos extremos de la distribución etaria (joven o de edad avanzada). Las mujeres tienen probabilidades más altas de estar empleadas en el SIU que los hombres (ver Cuadro 5).

Por otro lado, si se toman todas las variables en sus medias, la probabilidad de estar empleado en el SIU aumentó de 17% a 28% entre 1974 y 1997. Esto último significa que a fines del período, en términos agregados, es 11 puntos porcentuales más probable estar empleado en el sector informal, lo que representa un incremento del 50% con respecto a la probabilidad observada en 1974 (ver Cuadro 5). Los trabajadores no calificados fueron más afectados, relativamente, por el aumento en esta probabilidad, que aquéllos con niveles más altos de instrucción³². Aunque las mujeres parecerían ser más vulnerables con respecto al SIU, la probabilidad de los hombres aumentó más, sobre todo entre los trabajadores de edad avanzada. Este fenómeno es considerado debajo.

El Gráfico 1 muestra que tanto el nivel como la evolución de la probabilidad de estar empleado en el SIU son mayores para los grupos vulnerables. Hombres y mujeres en el extremo de la distribución etaria, sólo con primaria completa, muestran probabilidades bastante superiores al promedio. El grupo menos vulnerable (hombres calificados en edades centrales) tiene una probabilidad más baja de estar empleado en el SIU. La probabilidad calculada para la media de cada variable puede ser considerada como un promedio ponderado de la probabilidad de todos los grupos de la población. Entonces, la creciente brecha entre ésta última y la probabilidad del grupo menos vulnerable puede explicarse por la incorporación en el mercado de otros segmentos de población que podrían ser más vulnerables.

La evidencia que apoya la hipótesis de Tokman acerca del impacto diferencial del SIU también se evidencia en el Gráfico 2, donde se han calculado las probabilidades para cada valor de *Age*, con todo el resto de las variables consideradas en sus medias. Ambas probabilidades y las brechas entre 1974 y 1997 se han calculado hasta la edad de 80, dado que las frecuencias en ese extremo de la distribución son considerablemente bajas. El aumento en la vulnerabilidad parece haber tenido un impacto más profundo entre los jóvenes que entre los mayores. Para un asalariado promedio de 18 años, la probabilidad de participar en el SIU era

³² Merece la pena resaltar que el modelo especificado permite calcular las probabilidades de cualquier combinación de las variables escogidas, algunos de ellos resultan incoherentes si no imposibles. La probabilidad de estar empleado en el SIU se reporta para aquellos individuos que poseen título universitario con 18 años de edad, hecho que es bastante improbable, en la medida en que los mismos terminan la escuela secundaria a los 17 años de edad.

19 puntos porcentuales más alta en 1997 que al principio del período. En el caso de los trabajadores de 65 años, el aumento es de 16 puntos porcentuales. Sólo para los asalariados mayores de 70 años el impacto es mayor que para los jóvenes. El aumento en la probabilidad para un trabajador asalariado de 45 años fue de 11 puntos porcentuales (ver Cuadro 4).

El efecto marginal de cada variable en el ENR (manteniendo las demás variables en su media), se ha estimado con modelos *probit* y *logit* (ver Cuadro 6). En 1974, la probabilidad de estar empleado en el SIU fue 19 puntos porcentuales mayor para las mujeres, mientras que la reducción en esta probabilidad fue de 13 puntos porcentuales para cada fase de instrucción completada. En otras palabras, durante los años setenta el efecto marginal de *Gender* en ENR era mayor que para *Schooling*. No obstante, ambas variables muestran tendencias opuestas, invirtiendo su importancia relativa. En 1997, las mujeres tenían 11 puntos porcentuales más probabilidad de estar empleadas en el SIU que los hombres, mientras que la finalización de cada etapa del sistema de instrucción reducía esa probabilidad en 18 puntos porcentuales. Dos factores podrían explicar este proceso: la participación creciente de las mujeres en la fuerza de trabajo y la mejora diferencial en el nivel de instrucción entre hombres y mujeres. Aunque las mujeres han sido históricamente más vulnerables (quizá debido a la discriminación), su nivel medio de instrucción ha sido más alto con una brecha de género creciente en su favor. Entonces, la incorporación de mujeres en la fuerza de trabajo podría haber reducido su vulnerabilidad específica debido al mayor nivel educativo. Este análisis es todavía especulativo en la medida en que el nivel de instrucción podría no necesariamente combinarse con trabajos que requieren el "capital humano no incorporado" específico que éstos requieren. Por lo menos en términos de la probabilidad de estar empleado sin beneficios de jubilación, el nivel de instrucción parece haber jugado un papel importante, reduciendo la brecha de género, en un contexto de deterioro de las condiciones del mercado de trabajo. Finalmente, el efecto neto *Age* en ENR no varía significativamente, en la medida que el efecto marginal de *Age* disminuye a medida que aumenta *Squag* a lo largo del período. Salvo para 1980, la probabilidad más baja la sustentan los asalariados de 46 o 47 años.

Para resumir, la evidencia presentada aquí tiende a confirmar la hipótesis 4 al tiempo que proporciona una cuantificación del impacto de la expansión de SIU sobre ciertos grupos vulnerables. Los jóvenes, las mujeres y los trabajadores no calificados presentan probabilidades más altas de estar empleados en el SIU, mientras que los hombres calificados rondando la mitad de los cuarenta tienen la característica opuesta. La evolución de las probabilidades marginales parece mostrar que el nivel de instrucción se ha vuelto el factor de influencia más determinante sobre la vulnerabilidad de los individuos.

CONCLUSIÓN

Las condiciones del mercado de trabajo en Argentina fueron aceptables durante el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones. La economía estaba caracterizada por un contexto de intervención estatal destinada a fomentar el desarrollo industrial, protección arancelaria para promover la industria naciente, un Estado de Bienestar en aumento y una demanda interna en expansión para sostener la producción local. El mercado de trabajo argentino durante la ISI manifestó algunos rasgos que eran característicos de países más desarrollados, tales como altas tasas de urbanización, fuerza de trabajo sindicalizada, baja incidencia de sectores informales y bajas tasas de desempleo.

Los conflictos ideológicos y políticos, las ineficiencias internas, y las condiciones económicas internacionales específicas, llevaron a los gobiernos y los hacedores de política a abandonar el modelo de desarrollo tradicional. Las políticas de estabilización y el nuevo modelo de acumulación del capital estancaron la demanda de trabajo y redujeron los niveles de ingreso, expandiendo la oferta de trabajo. Esto resultó en crecientes tasas de desempleo e informalidad. Dentro del nuevo contexto socioeconómico, el Sector Informal Urbano (SIU) asumió un rol nuevo y más importante en la dinámica del mercado de trabajo.

Las hipótesis aquí *testeadas* pretenden comprender el proceso de expansión del SIU dentro del nuevo modelo de acumulación de capital, a partir de preguntarse: ¿qué condujo a la expansión de este fenómeno en la Argentina después de 1976? ¿Fue el exceso de regulación Estatal?, ¿Fue la demanda de trabajo como parte de la estrategia de las firmas para reducir los costos laborales?, o ¿fue la fuerza de trabajo que se expandió como parte de una estrategia de supervivencia?, ¿Quién fue más afectado? ¿Cuáles fueron los determinantes de la pertenencia a este sector?.

La evidencia obtenida del presente análisis, sugiere que la expansión del SIU argentino a lo largo del período post-ISI fue impulsada por la demanda, tal como lo afirman Portes y el enfoque Subterráneo. Sin embargo, la oferta de trabajo también juega un rol complementario en el desarrollo del fenómeno. Las explicaciones al estilo de de Soto, que sostienen que existe una respuesta económica racional a la regulación estatal discrecional, parecen ser incoherentes y estadísticamente no significativas dentro de los métodos de investigación utilizados en el presente estudio.

La aceptación o rechazo de estas hipótesis ha sido confirmada estadísticamente, cualquiera sea el enfoque metodológico adoptado para medir el SIU. Es más, su sensibilidad con respecto a las variables consideradas aquí es relativamente similar. Entre las variables que afectaron la competitividad de las empresas argentinas a lo largo de este período, el nivel de

protección arancelaria demostró ser el mayor determinante en la expansión del SIU. El tipo de cambio y los costos directos del trabajo también influyeron en esta precarización del mercado de trabajo, aunque en menor grado. La oferta de trabajo explica sólo una pequeña parte del fenómeno. La evidencia presentada aquí también sugiere que la heterogeneidad se expandió al tiempo que se deterioraron las condiciones del mercado de trabajo. Ciertos atributos como el género y la edad, pero fundamentalmente la educación formal, se volvieron rasgos más importantes en las diferencias intra-grupo. Esto último tiende a confirmar que la expansión del SIU en este período fue protagonizada por trabajadores secundarios, tradicionalmente parte de la población inactiva.

Las instituciones de la Seguridad Social y las convenciones colectivas de trabajo han sido la columna vertebral de las relaciones sociales y laborales de la Sustitución de Importaciones. Desde 1976, dejan de tener su rol expansionista tradicional, y al contrario, parecen ser consideradas como un costo adicional, dadas las condiciones generales de estrangulamiento del mercado determinadas por el nuevo contexto macroeconómico. Entonces, podría ser necesario repensar la lógica de esas instituciones tradicionalmente diseñadas para conciliar las demandas sociales de seguridad, bienestar y equidad. Aunque los efectos intergeneracionales no son considerados aquí, parece creíble pensar que la expansión y persistencia del SIU aumentaría las diferencias sociales en el futuro, cuando los trabajadores actualmente activos alcancen la edad jubilatoria, y sea necesario implementar políticas asistencialistas para responder a las demandas de los desprotegidos.

APÉNDICE A.1. LA FORMALIZACIÓN DE LOS INDICADORES DE COMPETITIVIDAD: (E/W) Y θ

Para *testear* la explicación de Portes sobre la naturaleza y expansión del SIU es necesario encontrar variables que sirvan como indicadores de la competitividad de la economía, que consideren las peculiaridades de la economía Argentina. Para evaluar los efectos de las políticas neo-liberales de los años setenta, Canitrot (1981) formaliza las características y relaciones de la economía argentina. Aunque este autor pretende medir explícitamente la competitividad de la economía, su formalización es suficientemente válida para derivar los indicadores y entender su lógica.

$$(1) \bar{p}_i = p_i^* e(1 + \theta_i)$$

Considérese una economía abierta con protección arancelaria, donde el precio de los productos importados expresado en moneda doméstica está dado por:

Donde p^* es el precio expresado en moneda extranjera, e es el tipo de cambio, y θ_i el arancel específico sobre el i -ésimo producto importado.

El margen de protección excedente se expresa por:

$$(2) u_i = \bar{p}_i - p_i$$

Entonces, u depende del precio internacional, del tipo de cambio, y de la protección arancelaria, y su forma general puede expresarse del siguiente modo:

$$u_i = u(p_i^*, e, \theta_i)$$

En teoría, u es estrictamente positiva para los bienes no transables, y cero para los bienes transables, de lo contrario los productos locales no estarían en condiciones de competir con los extranjeros. Una economía semicerrada como la argentina antes de 1976 mostraba tres categorías de bienes: no transables (sectores de Servicios y Construcción), transables (productos primarios), y productos industriales que se comportaban como los no transables dados los altos niveles de protección arancelaria (θ_i).

Ahora, considérese la ecuación de determinación de precios para los precios domésticos:

$$(3) p_i = (1 + \lambda)c_i$$

Donde p es el precio de los productos domésticos expresados para el i -ésimo producto, λ es el *mark up*, y c es el costo unitario del i -ésimo producto.

Para simplificar, supóngase que el único costo de producción es el salario, entonces:

$$(4) p_i = (1 + \lambda)w_i$$

Dado que se elimina el margen de protección excedente negativo, el modelo tiene la restricción $u_i \geq 0$, que implica que los precios domésticos son menores o iguales que los precios de los bienes importados expresados en moneda doméstica.

$$(5) p_i \leq \bar{p}_i$$

Entonces, reemplazando las ecuaciones (1) y (4) en (5) se obtiene:

$$(6) (1 + \lambda)w_i \leq p_i^* e(1 + \theta_i)$$

El *mark up* establecido por las firmas variará dependiendo de la naturaleza del bien. En el caso de bienes no transables, el nivel de *mark up* se establece una vez que se conocen los costos, mientras que en el sector transable es el residuo entre los precios domésticos y externos (Canitrot:1981). Por lo tanto, dentro del contexto de la economía argentina durante los años setenta y noventa, la remoción del margen excedente de protección de

las firmas productoras de bienes industriales cambió el modo en que la totalidad de la economía determina el *mark up* sobre los productos. Este se comprime y la posición competitiva de las firmas hace lo propio.

Una vez más, por simplicidad, déjese de lado la desigualdad en la ecuación (6). Resolviendo para el *mark up*:

$$(7) \lambda = p_i^* \frac{e}{w_i} (1 + \theta_i) - 1$$

Luego, en la ecuación (7), la condición para obtener niveles positivos de *mark up* ($\lambda > 0$), pasa a ser:

$$(8) \frac{e}{w_i} p_i^* (1 + \theta_i) > 1$$

Normalizando el precio del exterior a uno, se obtiene:

$$(9) \frac{e}{w_i} (1 + \theta_i) > 1$$

La ecuación (9) también puede expresarse en su forma general:

$$(10) \lambda = \lambda(e^{(+)}, w^{(-)}, \theta^{(+)})$$

Un *mark up* positivo es la condición (en el mediano plazo) para que las firmas operen dentro de una economía. Cuanto mayor es la competitividad de la firma, mayor es la posibilidad de establecer un *mark up* más alto, y menor el incentivo para infringir las leyes laborales. Por otro lado, cuanto mayor es el nivel de salarios, menor será la posición competitiva de las firmas y mayor será su incentivo para reducir los costos laborales. Por lo tanto, se espera que la relación e/w sea negativa respecto al tamaño relativo del SIU, mientras que se espera que θ sea positiva.

Para simplificar la notación, el indicador de competitividad puede ser reescrito como:

$$(11) \gamma = (1 + \lambda) = e/w(1 + \theta)$$

En lo que respecta a la construcción de las variables, deben realizarse algunas advertencias:

La variable θ del modelo original se construyó combinando diferentes series para cubrir la totalidad del período. La ausencia de una serie de datos única y homogénea llevó a realizar ciertos supuestos que podrían introducir errores de medición en las variable. Se consideró una variable alternativa, θ_2 , para *testear* la pertinencia y relevancia de θ . Esta variable alternativa representa la inversa del grado de exposición al comercio internacional, definido como exportaciones mas importaciones sobre PBI. La intuición detrás de esta relación es que un nivel mayor de protección arancelaria hace que la economía esté más “cerrada” al comercio internacional. De allí que podría esperarse una relación inversa. Sin embargo, esta variable también puede reflejar el grado de apertura de la economía en la medida en que su evolución ha sido influenciada por las recesiones, las fluctuaciones en el tipo de cambio, etc.

APÉNDICE A.2. LA CONSTRUCCIÓN DE LA VARIABLE DUMMY DEL CICLO DEL MERCADO DE TRABAJO

A los fines de determinar las fases del ciclo del mercado de trabajo, especialmente, el comportamiento de la oferta laboral, es necesario construir una variable que refleje los distintos procesos que operan en este mercado. Beccaria (1980) bosqueja este comportamiento de la oferta laboral como,

$$(1) N_t^s = N^s \left[\left(\frac{E}{P} \right)_t ; w_t ; y^* \right]$$

Donde N_s es la oferta de trabajo, que es función de (E/P) la proporción del empleo y (w) el salario real, y (y^*) el ingreso real medio de los últimos "t" periodos. Este último puede definirse como,

$$y^* = \sum_{t-s}^t \left(w_t \left(\frac{E}{P} \right)_t \right)$$

Los efectos de trabajador desalentado (alentado) están asociados a periodos en donde la reducción (aumento) en la oferta laboral es acompañada por,

$$\frac{\partial N_t^s}{\partial \left(\frac{E}{P} \right)_t} > 0$$

El efecto de trabajador adicional se presenta cuando aumentos de oferta laboral ocurren al mismo tiempo que,

$$\frac{\partial N_t^s}{\partial (w_t)} < 0$$

Merece la pena mencionar que ambos efectos pueden ocurrir al mismo tiempo. La tercera variable explicativa en la ecuación (1) indica que la oferta laboral no reacciona instantáneamente a cambios en las primeras dos variables, pero modifica su comportamiento ante tendencias sostenidas de deterioro o mejora en las condiciones del mercado de trabajo. También permite observar el periodo de transición en el cual el efecto trabajador desalentado domina el efecto trabajador adicional o viceversa.

Mas allá del refinamiento de la formalización, la intuición sobre la que se basa el efecto del trabajador desalentado/alentado es que, primero, cuando las condiciones de oferta laboral empeoran (la demanda laboral se contrae y/o se contraen los salarios), los trabajadores secundarios abandonan el mercado de trabajo. Este comportamiento pueden deberse a que los mismos sienten que las posibilidades de encontrar un empleo es escaso, o que los salarios vigentes son demasiado bajos. En segundo lugar, cuando el mercado de trabajo enfrenta un *boom* en la demanda con ingresos crecientes, entonces el costo de oportunidad de permanecer fuera de la fuerza laboral es más alta e induce a una participación más alta de trabajadores secundarios. Por otro lado, el efecto de trabajador adicional esta relacionado con estrategias de "supervivencia" de los hogares para mantener el nivel del ingreso, durante las fases descendentes del ciclo del mercado de trabajo. Entonces, cuando los salarios disminuyen y la demanda laboral se encoge, los hogares dejan de percibir los anteriores niveles de ingreso, activando efectos de trabajador adicional.

En el espíritu de la formalización anterior, se desarrolla un indicador del ciclo de mercado de trabajo basado en la siguiente relación,

$$(2) N_t^s = N^s [y^*] = N^s \left[w_t \left(\frac{E}{P} \right)_t \right]$$

Donde el ingreso real medio ya no es considerado como la suma de los "t" periodos anteriores, sino como el ingreso real medio corriente. El producto cruzado de la tasa de empleo y los salarios le permite al investigador identificar el efecto dominante en situaciones en las que tanto efectos trabajador desalentado como trabajador adicional ocurren simultáneamente.

Para identificar los periodos en los que el mercado de trabajo observa efectos trabajador adicional, o aquellos otros en que éste domina sobre el efecto trabajador desalentado, se construye una variable *dummy*. Técnicamente, cambios en las variables de la ecuación (2) arrojan cuatro posibles combinaciones:

		Δy^*	
		Positivo	Negativo
$\Delta N_s(t)$	Positivo	Trabajador alentado	Trabajador adicional
	Negativo		Trabajador desalentado

Entonces, la variable *dummy* toma valor 1 para las situaciones con presencia de efecto trabajador adicional, y cero para cualquier otro caso. Para reflejar, no sólo los periodos en los que estos efectos expansionistas operan sobre la oferta laboral, sino también para tomar cuenta la magnitud de la creciente participación laboral, se elabora una versión más compleja de la variable *dummy*. Las variables binarias originales son multiplicadas por el cambio (primera diferencia) de la tasa de participación. Alternativamente una variable similar es incluida para reflejar la magnitud de la expansión de la oferta laboral.

La intuición detrás de estas variables hace referencia a la función anticíclica que le asigna el PREALC al SIU. Cuando las condiciones del mercado laboral empeoran, el ingreso de los hogares disminuye e induce a los miembros secundarios del hogar a entrar en el mercado de trabajo. Es probable que estos trabajadores adicionales entren al SIU, dadas sus condiciones vulnerables y dado el contexto del mercado. Entonces, se espera una relación positiva entre estas dos variables .

La tasa de participación definida como la proporción de Población Económicamente Activa en la Población Total se usa como *proxy* para la Oferta Laboral. Este último tiene la ventaja de evitar el comportamiento tendencial, resultado del crecimiento vegetativo de la población. Asimismo, la tasa de empleo se define como la proporción de ocupados actualmente empleados en el total de población. La fuente de los datos para ambas tasas es la EPH para el Gran Buenos Aires.

Cuadro 1
Regresión por MCO ^{/1}. Variable dependiente: Empleo no registrado.
 Gran Buenos Aires 1974-1997

	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)	
	$\hat{\beta}$	$\hat{\beta}$	$\hat{\beta}$	$\hat{\beta}$	$\hat{\beta}$	$\hat{\beta}$	$\hat{\beta}$	
constant	0,26	0,28	0,31	0,25	0,23	0,27	0,29	constant
t-value	3,72	20,42	10,86	18,42	18,06	14,90	8,40	t-value
Payroll	-0,37							Payroll
t-value	-0,15							t-value
$\gamma 1^{*}.001$		-0,042				-0,037		$\gamma 1^{*}.001$
t-value		-3,57				-3,44		t-value
$\gamma 2^{*}.001$			-0,031				-0,026	$\gamma 2^{*}.001$
t-value			-2,41				-1,79	t-value
V cycle				0,023				V cycle
t-value				1,50				t-value
V cycle2					0,040	0,028	0,031	V cycle2
t-value					3,52	2,32	2,34	t-value
P> t	0,88	0,002	0,025	0,15	0,002	0,002	0,087	P> t
						0,031	0,029	P> t (V cycle2)
N	24	24	24	24	24	24	24	N
R-squared	0,00	0,35	0,21	0,04	0,18	0,43	0,32	R-squared
						20,36	7,09	F(2, 21)
						0,00	0,02	Prob > F

^{/1} Se han calculado errores estandar robustos como ajuste ante posible heterocedasticidad.

Cuadro 2
Regresión por MCO ^{/1}. Variable dependiente: A salarizados en microempresas
 Gran Buenos Aires 1974-1997

	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)	(h)	
	$\hat{\alpha}$	$\hat{\alpha}$	$\hat{\alpha}$	$\hat{\alpha}$	$\hat{\alpha}$	$\hat{\alpha}$	$\hat{\alpha}$	$\hat{\alpha}$	
constant	0,16	0,15	0,15	0,13	0,13	0,15	0,14	0,19	constant
t-value	5,60	36,02	14,97	22,93	24,84	28,07	11,35	7,34	t-value
Payroll	-1,08							-1,54	Payroll
t-value	-1,00							-1,76	t-value
$\gamma 1^{*}.001$		-0,044				-0,04		$\gamma 1^{*}.001$	
t-value		-6,66				-5,73		t-value	
$\gamma 2^{*}.001$			-0,012				-0,009	-0,011	$\gamma 2^{*}.001$
t-value			-2,70				-1,87	-2,52	t-value
V cycle				0,002					V cycle
t-value				0,20					t-value
V cycle2					0,014	0,004	0,011	0,01	V cycle2
t-value					3,42	1,72	2,18	2,09	t-value
P> t	0,33	0,000	0,016	0,84	0,004	0,000	0,081	0,100	P> t
						0,106	0,046	0,02	P> t
								0,06	P> t (V cycle)
N	18	18	18	18	18	18	18	18	N
R-squared	0,06	0,72	0,24	0,00	0,22	0,74	0,37	0,48	R-squared
						30,10	8,85	6,38	F(2,15);F(3,14)
						0,000	0,003	0,01	Prob > F

^{/1} Se han calculado errores estandar robustos como ajuste ante posible heterocedasticidad.

Cuadro 3
Modelo de regresión log-lineal.
 Gran Buenos Aires 1974-1997

	Variable dependiente					
	<i>ln NRE</i>			<i>ln ASA 5</i>		
	$\hat{\delta}$	P >	t	$\hat{\phi}$	P >	t
constant	-0,69545		0,05	-1,239743		0,00
t-value	-2,053			-7,863		
ln (e/w)	-0,09865		0,173	-0,128395		0,001
t-value	-1,409			-4,003		
ln (1 + θ)	-0,62609		0,00	-0,601656		0,00
t-value	-3,822			-7,837		
N	24			18		

Fuente: en base a EPH-INDEC para el Gran Buenos Aires

Cuadro 4
Regresión Probit. Variable dependiente: Empleo No Registrado
 Gran Buenos Aires. 1974-1997

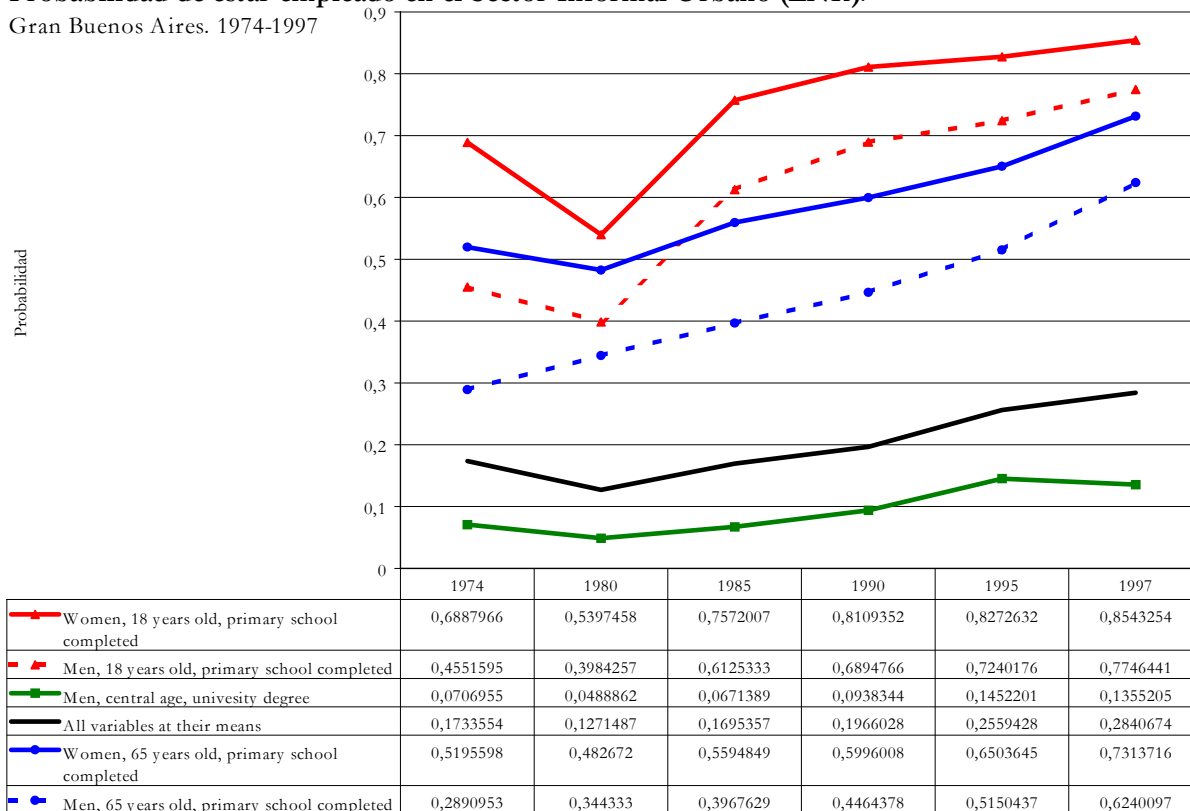
	1974	1980	1985	1990	1995	1997
Coefficiente						
constant	1,074	0,832	1,789	2,060	2,067	2,064
Error estandar	0,158	0,248	0,213	0,224	0,223	0,204
z	6,804	3,357	8,389	9,207	9,276	10,120
gender	0,605	0,357	0,411	0,387	0,349	0,301
Error estandar	0,052	0,061	0,051	0,058	0,052	0,050
z	11,613	5,836	7,998	6,641	6,702	6,000
age	-0,082	-0,076	-0,103	-0,107	-0,101	-0,090
Error estandar	0,008	0,013	0,011	0,011	0,012	0,011
z	-10,180	-6,003	-9,294	-9,337	-8,697	-8,585
squage	0,001	0,001	0,001	0,001	0,001	0,001
Error estandar	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
z	8,860	5,614	8,044	8,048	7,439	7,642
school	-0,455	-0,411	-0,460	-0,447	-0,404	-0,485
Error estandar	0,036	0,041	0,034	0,038	0,034	0,032
z	-12,579	-9,938	-13,480	-11,683	-11,873	-15,017
Number of observations	3401	2737	3386	2548	2869	3117
Pseudo R2	0,107	0,060	0,089	0,092	0,076	0,085
Lagrange Multiplier (nR2)	363,9	163,9	302,4	234,9	217,2	264,0
Log likelihood	-1665,2	-1190,3	-1703,9	-1355,5	-1674,6	-1859,3
Likelihood						
Ratio. chi2(4)	399,0	151,7	334,1	275,2	274,4	344,2
Prob > chi2	0,000%	0,000%	0,000%	0,000%	0,000%	0,000%

Fuente: en base a EPH Gran Buenos Aires. Octubre de cada año

Gráfico 4

Probabilidad de estar empleado en el Sector Informal Urbano (ENR).

Gran Buenos Aires. 1974-1997



Cuadro 5

Probabilidad de estar empleado en el Sector Informal Urbano

Gran Buenos Aires - 1974

Gran Buenos Aires - 1997

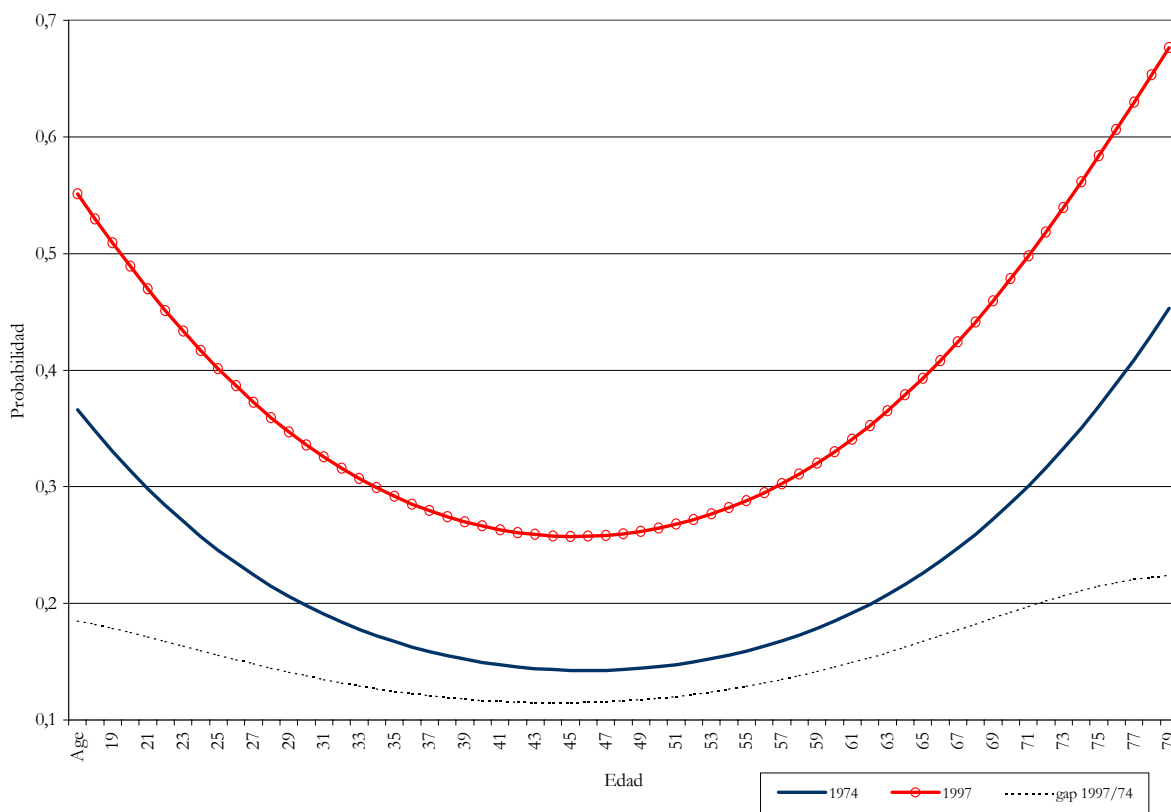
	Gran Buenos Aires - 1974			Gran Buenos Aires - 1997				
	Gender	Schooling	Age	Gender	Schooling	Age		
		18	34.78 (media)	65		18	37.19 (media)	65
Hombre	Escuela primaria	45,5%	23,8%	28,9%	Escuela primaria	77,5%	52,2%	62,4%
	Media (0,869)	30,6%	13,4%	17,1%	Media (1,408)	52,8%	26,5%	35,7%
	universitario	7,0%	1,9%	2,7%	universitario	24,1%	8,1%	12,7%
Media (0,32)	Escuela primaria	53,2%	30,2%	35,9%	Escuela primaria	80,8%	56,8%	66,8%
	Media (0,93)	36,6%	17,3%	21,6%	Media (1,53)	55,1%	28,4%	37,9%
	universitario	10,0%	3,0%	4,2%	universitario	27,9%	10,0%	15,3%
Mujer	Escuela primaria	68,9%	45,8%	52,0%	Escuela primaria	85,4%	63,9%	73,1%
	Media (1,056)	50,5%	27,9%	33,3%	Media (1,727)	58,6%	31,5%	41,2%
	universitario	19,2%	7,1%	9,4%	universitario	34,4%	13,6%	20,1%

Fuente: en base a EPH Gran Buenos Aires. Octubre de cada año

Gráfico 2.

Probabilidad de estar empleado en el Sector Informal Urbano (ENR). Género y nivel de educación constantes en su media.

Gran Buenos Aires 1974-1997



Cuadro 6

Efectos marginales. Variable dependiente: Empleo No Registrado

Gran Buenos Aires. 1974-1997

	Regresión Probit				Regresión Logit			
	gender	age	squage	school	gender	age	squage	school
1974	0,19	-0,02	0,00025	-0,13	2,84	0,87	1,0015	0,44
1980	0,09	-0,02	0,00021	-0,10	1,92	0,87	1,0016	0,47
1985	0,13	-0,03	0,00033	-0,14	2,03	0,84	1,0019	0,44
1990	0,13	-0,03	0,00036	-0,14	1,98	0,83	1,0020	0,45
1995	0,12	-0,04	0,00038	-0,14	1,82	0,85	1,0018	0,50
1997	0,11	-0,03	0,00036	-0,18	1,66	0,86	1,0016	0,44

Fuente: Elaborado en base a EPH para el Gran Buenos Aires. Octubre de cada año

REFERENCIAS

- ACUÑA, Carlos (1994). “Politics in the Argentina of the 1990’s”, en Smith, Acuña & Gamurra (eds.) Democracy, Markets and Structural Reform in Latin America.
- AMEMIYA, Takeshi (1981), “Qualitative Response Models: A Survey”, en Journal of Economic Literature, Vol. 19, No. 4. (Dic., 1981), pp. 1483-1536.
- BECCARIA, Luis (1980). “Los movimientos de corto plazo en el mercado del trabajo urbano y la coyuntura 1975-78 en la Argentina”, en Desarrollo economico, Julio-Diciembre, Vol.20, No.78, pp.155-182
- BECCARIA, Luis (*mimeo*). “Structural Adjustment and Income Distribution” Chapter 14.
- BECCARIA, Luis and GALIN, Pedro (1998). “Competitiveness and labour regulations”, in CEPAL Review Agosto No. 65, pp. 71-84.
- BECCARIA, Luis and LOPEZ, Nestor (1996). “Notas sobre el comportamiento del mercado de trabajo urbano” en Sin Trabajo, Beccaria and Lopez (eds.). UNICEF-Losada. Buenos Aires.
- BECCARIA, Luis and ORSATTI, Alvaro.(1990) “Precarización laboral y estructura productiva: 1974-1988”, en La precarización del empleo en la Argentina, Galin and Novick, (eds.). Centro Editor de America Latina. Buenos Aires
- BECCARIA, Luis, CARPIO, Jorge and ORSATTI, Alvaro (2000). “Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo economico”, en Informalidad y Exclusion Social, Carpio, Klein and Novakosky (eds.). Fondo de Cultura/SIEMPRO/OIT. Buenos Aires.
- BIRLE, Peter (1997). Los empresarios y la democracia en la Argentina: conflictos y coincidencias Buenos Aires Editorial de Belgrano.
- CANITROT, Adolfo (1981). “Teoria y practica del liberalismo. Politica antiinflacionaria y apertura economica en la Argentina, 1976-1981”, en Desarrollo Economico, v.21, No.82. Julio-Septiembre, pp.131-189
- CARCIOFI, Ricardo and BECCARIA, Luis (1982). “The recent experience of stabilisation and opening up the Argentinian economy”, en Cambridge Journal of Economics, Junio, Vol.6, No.2, pp.145-165
- CASTELLS, Manuel PORTES, Alejandro (1989). “World underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy” en The informal economy : studies in advanced and less developed countries Alejandro Portes *et al* (ed.) Baltimore : Johns Hopkins University Press.
- CORTES, Rosalia and MARSHALL, Adriana (1993). “State social intervention and labour regulation”, en Cambridge Journal of Economics, Vol. 17, No.4, pp. 391-408.
- CPCE (1985). "Reforma Arancelaria: Implicancias en la Actividad Industrial Argentina 1976-1980". Working Paper. Buenos Aires
- DIAZ ALEJANDRO, Carlos (1984). “Latin America in the 1930's.”, en Latin America in the 1930's : the role of the periphery in world crisis. Rosemary Thorp(ed.). Oxford.
- FFRENCH DAVIS, MUÑOZ and PALMA (1994): “The Latin American Economies. 1950-1990”, en Cambridge History of Latin America, Bethell (ed.). Cambridge University Press.
- ILO/PNUD (1994). El empleo clandestino. Evolución y características. Working Paper. Buenos Aires.
- LEWIS, Colin (2000). "The State and Economic Development", in Historia General de America Latina. UNESCO. Vol. VIII ch.12. Paris (*forthcoming*)
- LLACH, Juan (1978). “Estructura ocupacional y dinamica del empleo en la Argentina: sus peculiaridades. 1947-1970”, en Desarrollo economico. Vol.17(68), Enero-Marzo, pp.539-591
- LLACH, Juan and GERCHUNOFF, Pablo (1978). “Población, mercado de trabajo y salarios: un diagnóstico preliminar y prioridades de investigación”. CEIL/CONICET, Working Paper No.3. Marzo.

- LOPEZ, Nestor and MONZA, Alfredo (1995). “Un intento de estimacion del sector informal urbano en la Argentina, en Desarrollo economico, Octubre-Diciembre, Vol.35, No.139, pp.467-474
- MARSHALL, Adriana (1980). “Labour markets and wage growth: the case of Argentina” en Cambridge journal of economics, Marzo, Vol.4(1), pp.37-60
- MONZA, Alfredo (2000). “La evolucion de la informalidad en el area metropolitana en los años noventa. Resultado e interrogantes”, en Informalidad y Exclusion Social, Carpio, Klein and Novakosky (eds.). Fondo de Cultura/SIEMPRO/OIT. Buenos Aires.
- MOSER, Caroline (1994). “The informal Sector Debate, Part 1: 1970-1983”, in Contrapunto: the informal sector debate in Latin America Cathy A. Rakowski.(ed.). Albany : State University of New York Press.
- NOCHTEFF, Hugo (1996): The Argentine Experience: development or a succession of bubbles?”, en CEPAL Review NR 69.
- PORTES, Alejandro (2000). La economia informal y sus paradojas”, en Informalidad y Exclusion Social, Carpio, Klein and Novakosky (eds.). Fondo de Cultura/SIEMPRO/OIT. Buenos Aires. 2000.
- RAKOWSKI, Cathy (1994). “The informal Sector Debate, Part 2: 1984-1993”, en Contrapunto : the informal sector debate in Latin America Cathy A. Rakowski.(ed.). Albany : State University of New York Press.
- ROCA, Emilia and MORENO, Juan Martin. “El trabajo no registrado y la exclusion de la Seguridad Social”, en Informalidad y Exclusion Social, Carpio, Klein and Novakosky (eds.). Fondo de Cultura/SIEMPRO/OIT. Buenos Aires.
- ROXBOROUGH, Ian (1993): “Urban wages and Welfare” en Abel & Lewis (eds.) Welfare, Poverty and Development in Latin America.. Page 100.
- SIC-PNUD (1995). Competitividad e integración internacional de la Economía Argentina. Working Paper. Buenos Aires.
- THOMAS, John James (1992). Informal economic activity. Ch.13. Hemel Hempstead : Harvester-Wheatsheaf.
- THORP, Rosemary (1998). “Latin American economies. 1939-1959”, en Latin America : economy and society since 1930. Leslie Bethell (ed.). Cambridge University Press..
- TOKMAN, Victor (1978) “An exploration into the Nature of the Informal Sector Relationship”. en World Development (September-October)
- TOKMAN, Victor (1982). “Unequal development and the absorption of labour: Latin America 1950-1980”, en CEPAL Review, Agosto, No.17, pp.121-133
- TOKMAN, Victor (1989). “Economic development and labor market segmentation in the Latin American periphery”, en Journal of interamerican studies and world affairs Primavera-Verano. Vol. 31. Nr. 1-2 pp. 23-48.
- TOKMAN, Victor (1992). “The Informal Sector in Latin America: From Underground to Legality” en Beyond regulation : the informal economy in Latin America Víctor E. Tokman(ed.) Boulder : Lynne Rienner.
- TOKMAN, Victor (2000). “El sector informal posreforma económica”, en Informalidad y Exclusion Social, Carpio, Klein and Novakosky (eds.). Fondo de Cultura/SIEMPRO/OIT. Buenos Aires.